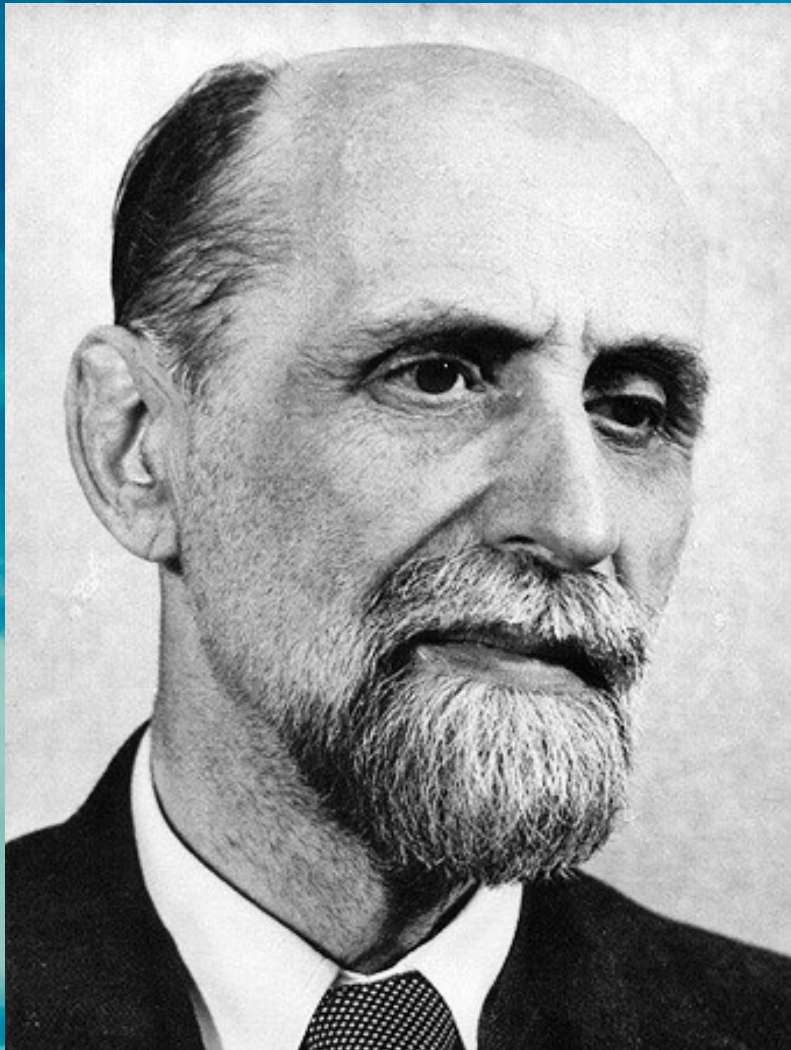




BIBLIOTECA

Premio Nobel de Literatura



Juan Ramón Jiménez

Nació en Huelva.

Recibió el premio
Nobel de Literatura
en el año 1956.

Falleció en Puerto
Rico.

Obras

Canción.

Tercera Antología.

La soledad sonora.

Eternidades.

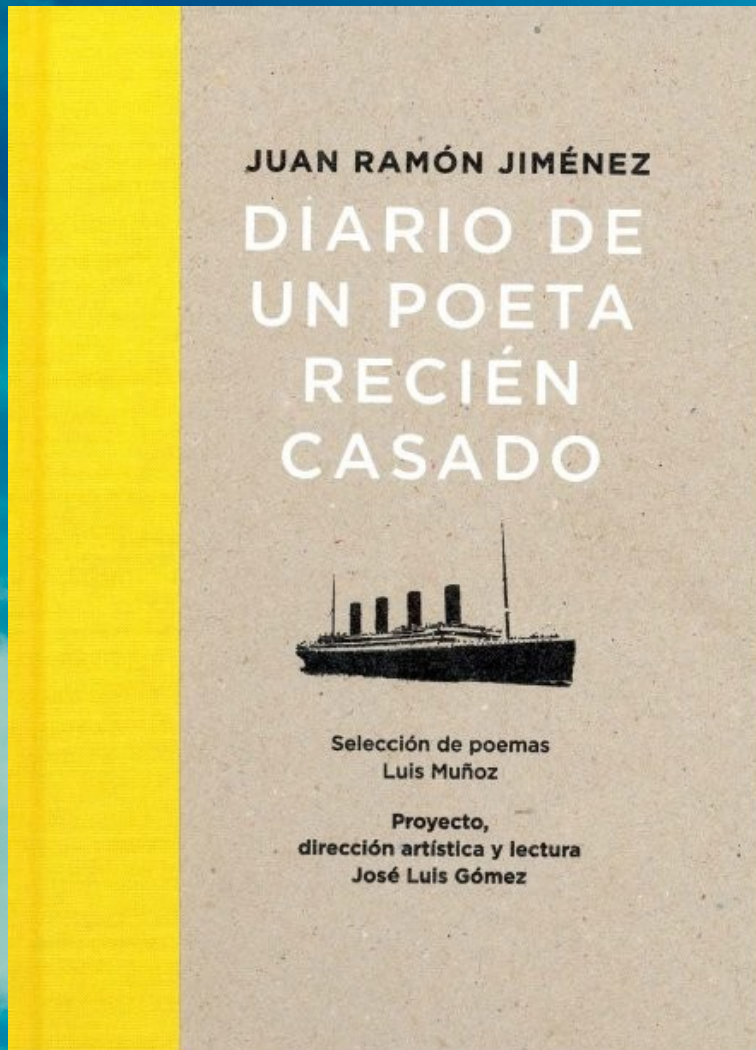
Españoles de tres mundos.

Platero y yo.

Animal de Fondo



Diario de un poeta recién casado

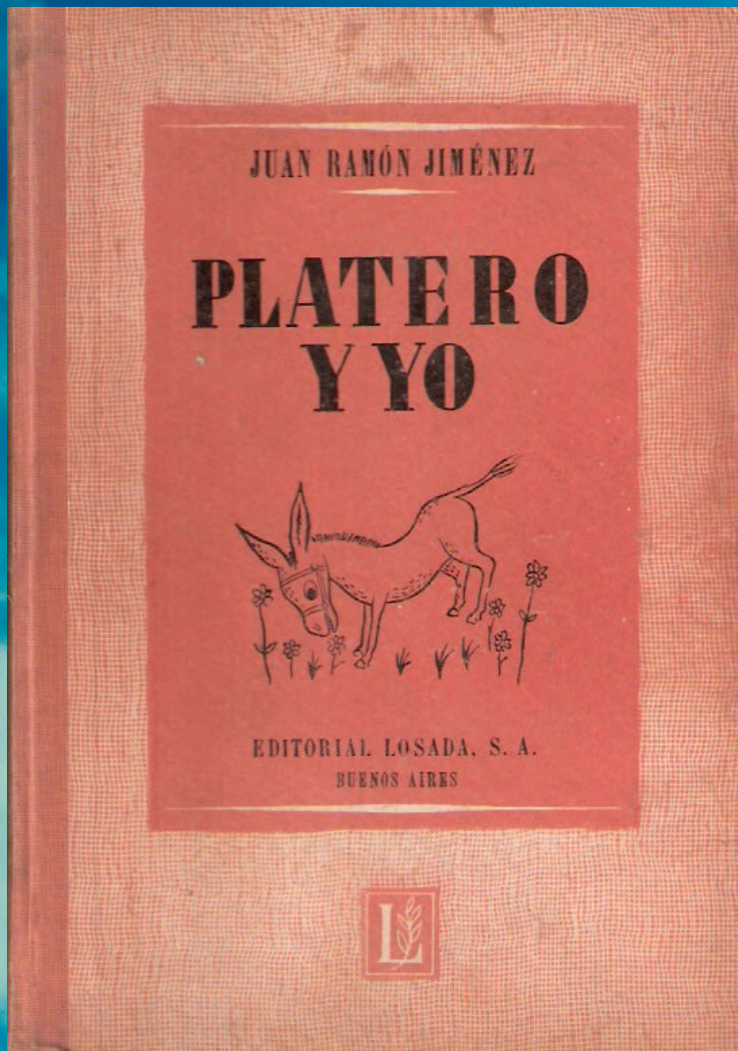


El tema central es el de un amor adulto que lucha por realizarse

Empieza así:

*¡Qué cerca ya del alma
lo que está tan
inmensamente lejos
de las manos aún!*

Platero y yo



- Acaricié a Platero y, como pude, lo enganché a la carretilla, delante del borrico miserable. Lo obligué, entonces, con un cariñoso imperio, y Platero, de un tirón, sacó carretilla y rucio del atolladero y les subió la cuesta. ¡Qué sonreír el de la chiquilla! Fue como si el sol de la tarde, que se quebraba, al ponerse entre las nubes de agua, en amarillos cristales, le encendiese una aurora tras sus tiznadas lágrimas.

Jardines lejanos

OBRAS

DE

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

JARDINES LEJANOS

(1904)

Prólogo de Luis Antonio de Villena



VISOR LIBROS

COMITÉ ORGANIZADOR PARA EL TRIENIO
ZENOBIA-JUAN RAMÓN JIMÉNEZ 2006-2008

*...He visto en el agua honda
de la fuente, una mujer
desnuda... He visto en la
fronda
otra mujer...*

*Quise ver cómo estaban los
rosales a la lumbre de la luna,
y encontré rosas carnales.*

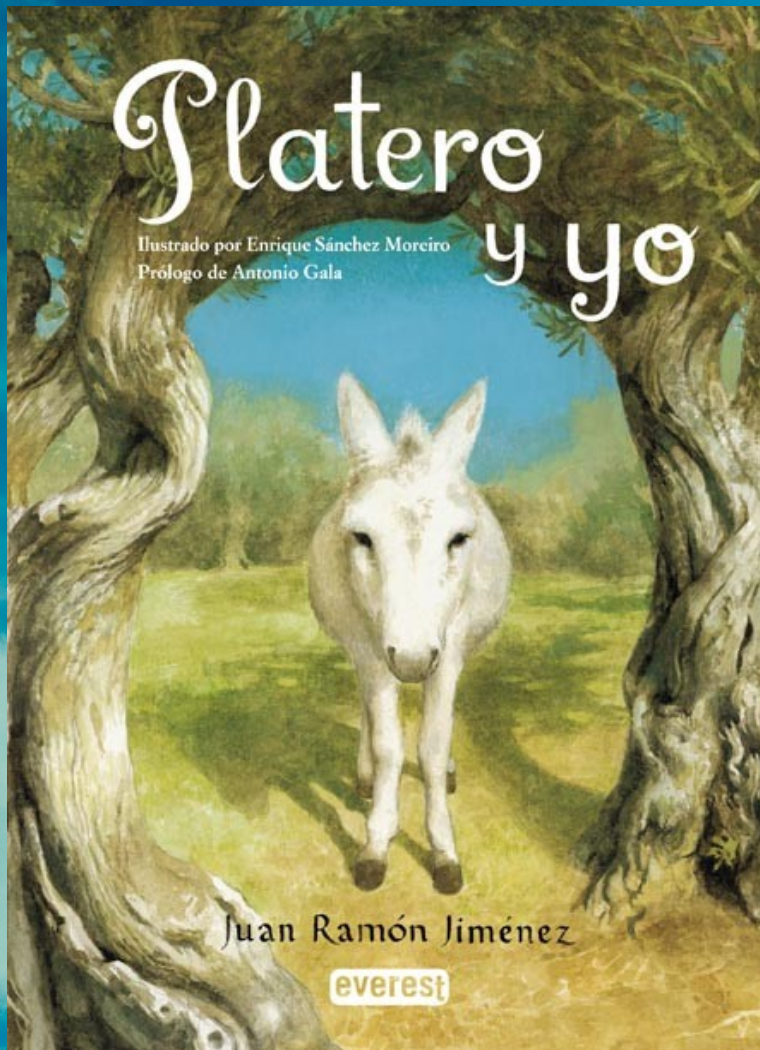
*Quise ver el lago, y una mujer
huyó hacia la umbría. Todo era
aroma de senos primaverales;
no había manos santas ni ojos
buenos.*

Discurso al recibir el premio Nobel

Debido a que Juan Ramón Jiménez no pudo asistir al Banquete del Nobel en la Academia Sueca en Estocolmo el 10 de diciembre de 1956, el discurso de recogida del galardón fue leído por Jaime Benítez, Rector de la Universidad de Puerto Rico (dicho discurso fue leído en inglés), y así empieza:

*Acepto con gratitud el honor inmerecido que esta ilustre Academia sueca ha considerado oportuno concederme. Asediado por el dolor y la enfermedad, debo permanecer en Puerto Rico, y no pude participar directamente en la entrega.
[...]*

Texto preferido por los alumnos



Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro. Lo dejo suelto y se va al prado, y acaricia tibiamente con su hocico, rozándolas apenas, las florecillas rosas, celestes y gualdas... Lo llamo dulcemente: "¿Platero?", y viene a mí con un trotecillo alegre que parece que se ríe, en no sé qué cascabeleo ideal...

Come cuanto le doy. Le gustan las naranjas mandarinas, las uvas moscateles, todas de ámbar; los higos morados, con su cristalina gotita de miel...

Es tierno y mimoso igual que un niño, que una niña...; pero fuerte y seco por dentro, como de piedra... Cuando paso sobre él, los domingos, por las últimas callejas del pueblo, los hombres del campo, vestidos de limpio y despaciosos, se quedan mirándolo:

— Tiene acero...

Tiene acero. Acero y plata de luna, al mismo tiempo.

Autoras:

- María Puente Fernández.
- Patricia De La Cruz Pedrosa.
- 4ºA

